

Subjetividades y vida cotidiana en la calle Nueva York de Berisso: experiencias para pensar la importancia del trabajo como articulador social

Dra. Daniela Venturuzzo

LILSU (CIC-UNLP)

dventuruzzo@gmail.com

La presente ponencia tiene como objetivo reconstruir desde la comunicación social las articulaciones entre subjetividad, territorio y trabajo a través del análisis de una serie de experiencias específicas de la vida cotidiana relevadas en diversos momentos históricos del barrio y sitio histórico nacional (decreto 735/2005) “calle Nueva York”, ubicado en el municipio de Berisso (Buenos Aires, Argentina).

La calle Nueva York es conocida por haber albergado desde 1907 hasta 1983, a dos grandes frigoríficos -el Swift y el Armour- que dieron lugar a la formación de una de las comunidades obreras más importantes del país. Luego del cierre de los frigoríficos muchas personas que vivían en otras provincias de Argentina o en la periferia de las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada, se instalaron de manera precaria en las casas y negocios que habían quedado abandonados.

A esta realidad -que cambió drásticamente las características de la vida cotidiana en el barrio- se sumó la desaparición casi total de la intervención estatal y privada en el territorio, situación que comenzó a revertirse en el año 2008 cuando se instaló la terminal de contenedores más grande de Latinoamérica en los terrenos que el Puerto La Plata posee en el barrio¹.

Entendiendo al trabajo como práctica articuladora entre subjetividad y vida cotidiana, para llevar adelante el objetivo que guía esta ponencia se presentarán diversos materiales relevados por esta autora en el marco de su labor como investigadora de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia (CIC) desde el año 2015 hasta la actualidad. Estas experiencias

¹ La Nueva Terminal de Contenedores (TEC-Plata) fue realizada en conjunto por los gobiernos nacional, provincial y municipal, y su concesión fue entregada por treinta años al grupo International Container Terminal Services Inc. (ICTSI) (Municipalidad de Berisso, 2014)

específicas serán expuestas mediante una “lectura”² politizada a través de la escritura entendida como momento de fabricación de un sentido oculto en la acción de nombrar un habla imposible (De Certau, 2000, p.211) que funciona como “horizonte, área de acción y espera posible” (Rapisardi, 2015, p. 36).

A su vez, resulta importante mencionar en relación al abordaje teórico del objetivo que entendemos -siguiendo al psiconalista Jacques Lacan- que las subjetividades son consecuencia de procesos que permiten la institución de actos de comunicación social, entendidos como el encuentro de los sujetos con el significante del otro en contextos específicos.

Introducción

La presente ponencia tiene como objetivo reconstruir desde la comunicación social las articulaciones entre subjetividad, territorio y trabajo a través del análisis de una serie de experiencias específicas de la vida cotidiana relevadas en diversos momentos históricos del barrio y sitio histórico nacional (decreto 735/2005) “calle Nueva York”, ubicado en el municipio de Berisso (Buenos Aires, Argentina).

La calle Nueva York es conocida por haber albergado desde 1907 hasta 1983, a dos grandes frigoríficos -el Swift y el Armour- que dieron lugar a la formación de una de las comunidades obreras más importantes del país. Luego del cierre de los frigoríficos muchas personas que vivían en otras provincias de Argentina o en la periferia de las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada, se instalaron de manera precaria en las casas y negocios que habían quedado abandonados.

A esta realidad -que cambió drásticamente las características de la vida cotidiana en el barrio- se sumó la desaparición casi total de la intervención estatal y privada en el territorio, situación que comenzó a revertirse en el año 2008 cuando se instaló la terminal de contenedores más grande de Latinoamérica en los terrenos que el Puerto La Plata posee en el barrio.

El abordaje desde la comunicación social de la articulación entre trabajo, subjetividades y vida cotidiana en la calle Nueva York que se propone en este artículo se vincula a que el territorio parece estar tocado por varios eslabones de la cadena significativa de la historia productiva de

² Siguiendo a De Certau entendemos la lectura como la práctica que “hace de las palabras las salidas de historias mudas” (2000, p. 52).

Argentina y –por lo tanto- política, constituyéndose como un caso notablemente representativo de los modos de articulación de lo laboral en la cultura nacional y su implicancia en la vida cotidiana de los sujetos trabajadores.

Claves teóricas para pensar las articulaciones entre vida cotidiana, trabajo y subjetividad en la calle Nueva York de Berisso

La vida cotidiana como espacio de desarrollo de prácticas de resistencia por parte de los sujetos es uno de los ejes centrales de los estudios de Michael De Certeau. Para este autor, la vida cotidiana es el “país de origen” de las prácticas que son aquellas que asocian el “arte del hacer”, con los combates del vivir (Cassigoli Salamon, 2016).

En el amplio universo de las prácticas, el trabajo adquiere un rol central para especificar movimientos tácticos de los sujetos. Estos movimientos se presentan (siguiendo a De Certeau) como resistencias específicas a la voluntad homogeneizante del capital³.

Entendiendo al trabajo como práctica articuladora entre subjetividades y vida cotidiana, para llevar adelante el objetivo que guía esta ponencia se presentarán diversos materiales relevados por esta autora en el marco de su labor como investigadora de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia (CIC) desde el año 2015 hasta la actualidad. Estas experiencias específicas sobre diversas prácticas laborales que tuvieron lugar en diferentes momentos históricos en la calle Nueva York de Berisso serán expuestas mediante una “lectura”⁴ politizada a través de la escritura entendida como momento de fabricación de un sentido oculto en la acción de nombrar un habla imposible (De Certeau, 2000, p.211) que funciona como “horizonte, área de acción y espera posible” (Rapisardi, 2015, p. 36).

En el marco de esta tarea, resulta importante mencionar en relación al abordaje teórico del objetivo que entendemos -siguiendo al psiconalista Jacques Lacan- que las subjetividades son consecuencia de procesos que permiten la institución de actos de comunicación social,

³ Si bien la teoría De Certeau hace foco principalmente en el rol de los sujetos como consumidores, en este trabajo utilizaremos el concepto de táctica en un sentido más amplio, entendido como las formas a través de las cuales “los subordinados” aprovechan los intersticios que deja el sistema para aliviar su opresión (Carrera, 2021, p. 297).

⁴ Siguiendo a De Certeau entendemos la lectura como la práctica que “hace de las palabras las salidas de historias mudas” (2000, p. 52).

entendidos como el encuentro de los sujetos con el significativo del otro en contextos específicos.

La importancia de la relación entre Estado y trabajo en la vida cotidiana

Desde que se instalaron los frigoríficos Swift y Armour a principios del siglo XX, la comunidad obrera de Berisso comenzó a crecer aceleradamente. Si bien los emprendimientos en un primer momento pertenecían a diferentes dueños, la cercanía entre los mismos y su manejo basado en el sistema de producción estadounidense, permite pensar los modos de lo laboral en los frigoríficos como una especie de unidad a la hora del análisis.

En este marco, al indagar sobre la vida cotidiana quienes habitaban el territorio en el pico productivo de la industria frigorífica -que tuvo lugar en los años 30⁵- tanto los testimonios como los registros documentales dan cuenta de las malas condiciones laborales que atravesaban a los trabajadores y trabajadoras y de cómo esta realidad condicionaba las subjetividades de quienes formaban parte de esa comunidad.

Ejemplo de esto es el caso de las obreras mujeres que al estar a cargo de las tareas de cuidado no tenían con quién dejar a sus hijos e hijas lo que llevaba a que muchos de ellos y ellas tuvieran que esperar a sus madres (y a veces también a sus padres), afuera de la fábrica. Algunos niños y niñas usaban ese tiempo para trabajar.

Este es el caso de Rubén Omar Salerno, un vecino de la calle Nueva York quien, en una serie de entrevistas realizadas por esta investigadora durante la década de 2010, recordó que él limpiaba botas a la salida de del antiguo Bar Dawson (actualmente funcionando como “Raíces del Dawson”) a la espera de que su madre saliera de trabajar en el frigorífico. Según Salerno, para los hijos e hijas de los obreros y obreras, trabajar “era una necesidad casi biológica” (Venturuzzo, 2022).

Esto se debía también a que durante la primera mitad del siglo XX las personas que se desempeñaban en los frigoríficos no contaban con un salario fijo y sustancial. De hecho, la

⁵ En ese momento, un tercio de las 6.500 personas que allí trabajaban eran mujeres. En 1947 sumaban 11.500, en una población de 34.000 (Municipalidad de Berisso, 2016).

situación laboral era muy cambiante, como parte del modo de gestión que los Estados Unidos sostenía para sus empresas a nivel mundial.

La falta de derechos laborales se plasma en casi todos los discursos recabados de ex trabajadores y trabajadoras del frigorífico, sobre todo antes de la llegada del peronismo que tuvo lugar en la década de 1940.

Ejemplo de esto es el testimonio expuesto en el libro *Lituanos en Berisso 2*:

Feliksas Yancys trabajó en las cámaras frías del frigorífico Armour. Para entrar a las mismas, debía abrigarse con tal cantidad de ropa, que nunca parecía excesiva. Solía ponerse hasta 3 pantalones y 4 puloveres.

De lunes a sábados permanecía en el sector por espacio de 12 a 14 horas, bajo un severo régimen de conducta y vigilancia. Por ejemplo, si un obrero era sorprendido con un bocado, de inmediato se lo sancionaba e incluso podía ser despedido.

No podía dejarse de trabajar ni siquiera por pequeños lapsos de tiempo. Tal fue el rigor impuesto, que en cierta oportunidad cayó una roldana sobre la cabeza de Feliksas, provocándole una profunda herida y desvanecimiento. Llevado a la sala de urgencias, se le suturó con 4 puntos, tras lo cual fue enviado a las cámaras nuevamente, sin reposar siquiera, para continuar las tareas interrumpidas (Klimaitis, Semenas, Borba, 2005).

En este marco, los avances realizados por los dos gobiernos de ex presidente Juan Domingo Perón -que tuvieron lugar entre 1946 y 1955- en materia de ampliación de derechos produjeron un fuerte impacto en la vida cotidiana de la comunidad obrera del territorio. Como le contó la dirigente del Sindicato de la Carne María Roldán al historiador Daniel James:

En la época de Perón (...) Berisso fue una de las ciudades más felices de la Tierra. He visto acá gente muy contenta comprando, paseando, se iban a su paseíto cuando tenían sus vacaciones (...). Casi todas mujeres jóvenes, como yo, yo también era joven, contentas con su quincena, se compraba un corderito enterito, comíamos un corderito entero asado, se podía traer carne del frigorífico, para los obreros había carne más barata. Fue glorioso cuando Perón empezó a accionar cambiaron las cosas como si esto hubiera sido estéril y después viniera un verdeo (2004, p. 76).

El testimonio de María Roldán permite ver cómo “la época de Perón” significó una ampliación en el acceso al consumo de la comunidad trabajadora de la calle Nueva York. La constitución de derechos laborales básicos como la salud o el descanso a partir del surgimiento de un nuevo modelo de Estado que deja de ser garante la hegemonía empresarial para comenzar a funcionar como mecanismo de corte a la voluntad del capital, emerge como novedosa en los discursos de las y los trabajadores de la calle Nueva York en la primera mitad del Siglo XX: “como si esto hubiera sido estéril y después viniera un verdeo”.

Esta realidad permite observar cómo la función del Estado como regulador de las prácticas laborales deviene en un condicionante central a la hora de analizar la vida cotidiana de los sujetos trabajadores.

Para dar cuenta de esto, resultan de interés los testimonios de los ex trabajadores del frigorífico Swift de la calle Nueva York relevados por el Ministerio de Justicia de la Nación en un compendio publicado en el año 2015.

Aquí puede apreciarse cómo durante la última dictadura cívico-militar, la patronal tuvo activa participación en diversas prácticas de terror operadas contra los trabajadores y trabajadoras del frigorífico Swift. En este sentido, los diversos testimonios dan cuenta de que el mecanismo del secuestro servía como una forma de despedir trabajadores y trabajadoras demostrando así la mutua colaboración entre la empresa y las fuerzas genocidas. Siguiendo esta línea, nos parece importante retomar a través de la experiencia del Ricardo Herrera, ex trabajador del frigorífico, otra operatoria colaborativa que se expone en el documento del Ministerio de Justicia:

Ricardo Herrera se presentó a la empresa tras ser liberado. Durante el cautiverio, el personal represivo militar le indicó que “volviera al frigorífico como si no hubiera pasado nada”. Herrera fue reincorporado y ni siquiera se registraron sus días de ausencia. Sin embargo, la razón de su reincorporación se encontraba en el uso que la fuerza militar buscaba darle al trabajador, en connivencia con la colaboración empresarial. Herrera testimonió: Un buen día después de que me habían liberado, que habían pasado más o menos... este... dos meses, cayeron en mi casa... este... se identificaron como de las Fuerzas (...) Sí, conjuntas. Y... este... me preguntaban, me preguntaron, digamos, cómo andaba, cómo estaba el frigorífico, qué militancia había, sobre esas cosas. Y después inclusive me dijeron que me iban a hacer una cita, cosa que también pasó, me citaron... este... me llamaron por teléfono, inclusive llamaban por teléfono al frigorífico donde yo trabajaba. Hablaban con el Jefe de Laboratorio, que era de apellido Pisoni, se identificaban como de la SIDE, y que me tenían

que ver a mí en, por ejemplo, por decir, en calle 44 y 6, a tal hora, que iban a pasar a buscarme y me pasaban a buscar, me subían a un Falcon, me ponían en el asiento delantero, me llevaban para el lado, digamos de Punta Lara por la diagonal 74, me preguntaban, por ahí en algún momento que yo quería dar vuelta accidentalmente la cabeza... me..., de los dos que estaban atrás me..., me... golpeaban para que no los viera (Ministerio de Justicia, 2015, p. 139).

Durante todo el testimonio, vemos cómo la subjetividad de Herrera se presenta suprimida por la violencia que lo empuja hacia un lugar del objeto. Esto se aprecia en los distintos usos del significante “me” que aparece en su discurso: “me llamaron”, “me pasaban a buscar”, “me subían a un falcón”, “me ponían”, “me llevaban”, “me preguntaban”. Siguiendo esta línea, vemos sobre el final del relato un quiebre en el discurso ante la aparición de la voluntad de simbolizar la violencia física, una significación que se interrumpe ante la emergencia del significante sostenido en la memoria del cuerpo: “me..., de los dos que estaban atrás me..., me... golpeaban”

Sin embargo, a pesar del uso total de la fuerza contra los trabajadores y trabajadoras, los represores y empresarios no pudieron capturar la totalidad de las subjetividades. La experiencia de Herrera permite ver las tácticas que llevaban adelante cotidianamente los trabajadores y trabajadoras para poder conservar su empleo sin perjudicar a sus compañeros y compañeras:

Cuando se reincorporó (...) Herrera volvió a su sector, donde se encontró con sus compañeros a quienes les contó lo sucedido, siendo asimismo experiencia personificada del terror al interior del establecimiento (Ministerio de Justicia, 2015, p. 140).

La insistencia de los sujetos por escribirse, por hacer lazo se plasma en este testimonio ya que el carácter impuesto como informante a Herrera dentro del frigorífico no evitó que él les comunicara su situación a sus compañeras y compañeros como forma de evitar que se hablara de ciertas temáticas cerca de él y poder así evitar un saber comprometedor.

La solidaridad obrera es resaltada también por la investigadora Eleonora Bretal a través del testimonio de un ex trabajador del Swift que recuerda que cuando estaba detenido durante la última dictadura, los compañeros y compañeras que estaban afuera les enviaban dinero para que pudieran proveerse de alimentos o artículos de higiene básicos. La importancia de los vínculos obreros se reafirma a través de este testimonio cuando el ex trabajador frigorífico relata que un guardia cárcel que había trabajado en Swift le acercaba manzanas porque estaba

agradecido por la vivienda que había obtenido a través de las diligencias que éste había efectuado en un plan de viviendas mediado por el Sindicato de la Carne (Bretal, 2014, p. 60).

Estos ejemplos muestran que a pesar de aplicar desde la empresa y el Estado diversas estrategias para infundir el terror en la comunidad trabajadora del frigorífico Swift, la misma condición de los sujetos permite evidenciar mecanismos de resistencia que problematizan las relaciones de poder y se despliegan en prácticas de la vida cotidiana tales como un guardiacárcel acercándole una manzana a un detenido.

Paredón y después: neoliberalismo, subjetividad y vida cotidiana en la calle Nueva York posdictadura

El cierre del Swift a fines de los años 80 tuvo fuerte impacto en la vida cotidiana de la comunidad trabajadora de la calle Nueva York. Por un lado, este hecho significó un aumento de la desocupación no solo en el barrio sino en todo el municipio (Gresores, 2003).

A su vez, la desaparición de esta fuente laboral en el territorio también implicó que la mayoría de los comercios que allí funcionaban perdieran su clientela. Esto provocó que sus propietarios y propietarias abandonaran el barrio, con la esperanza de que en algún momento se reactivara la industria en el territorio y se valorizaran los inmuebles.

Si bien en los 80 –a partir del cierre del Swift- había cesado la exportación de carne y con ella la presencia de tripulaciones que llegaban a la calle Nueva York para tal fin, la actividad portuaria seguía presente en menor medida por encontrarse el embarcadero de Berisso en el barrio. La presencia del embarcadero hacia la Isla Paulino⁶, fue fundamental para sostener la actividad comercial cuando finalizó la época frigorífica. En una entrevista realizada para la tesis doctoral de esta autora (Venturuzzo, 2022), Wichi, un vecino de la calle Nueva York, explica lo siguiente:

En ese tiempo el embarcadero salía al fondo de la Nueva York. Eso era todo un río. Lo fueron rellenando. Iban tapando hasta que se hizo montecito. Cuando se terminó de tapar todo el río y se trasladó el embarcadero a donde está ahora se terminó de matar a la Nueva

⁶ La Isla Paulino está ubicada a 15 km de la ciudad de Berisso sobre el delta del río Santiago. Tiene 4 km de extensión.

York, por lo menos se sostenían los almacenes, las carnicerías todo lo que la gente compraba para irse de vacaciones unos días y la gente del barrio vendía sus cosas, lo que se podía vender, también era un lugar de recreación. Estaba el río ahí y la gente se juntaba a hacer asado y pescar, estaba re bueno eso.

En el documental del antiguo canal *ATC* realizado en 1991 y titulado “Historias de la Argentina secreta. Agonía y resurrección de Berisso”, varios y varias habitantes de la calle Nueva York dan cuenta del impacto de la crisis de empleo que vivió la región durante los años 90. Esta crisis se dio en el marco de una avanzada cultural/comunicacional del proyecto neoliberal en el país que se caracterizó en términos simbólicos por la aparición de una significación hegemónica del trabajo como mercancía y no como derecho. Siguiendo esta línea, entre los testimonios publicados en el documental de *ATC* se destaca el de un hombre que se encargaba de un taller mecánico quien afirma:

Mi trabajo bajó en un 60% dada la situación acá actual y la de Berisso. En el caso de Berisso más todavía. Hay mucha desocupación. A su vez, la gente no tiene plata para reparar los coches como se debían reparar debidamente. Son trabajos menores los que hay en este momento. Estamos sobreviviendo porque tomamos trabajos con menos precios y como es un taller integral siempre de alguna forma u otra se trabaja. Pero no hay que olvidarse que de este tallercito vivimos tres familias (Archivo Histórico RTA, 2016).

Para analizar impacto de esta realidad laboral en la vida cotidiana del territorio haciendo foco en las subjetividades de sus habitantes, resulta importante otro fragmento del testimonio de Wichi recabado para la mencionada tesis doctoral de esta autora:

Veía a mis amistades que estaban en cualquiera, en la esquina. Pibes inteligentes, emprendedores que se las rebuscaban en laburos de albañilería, herrería y yo le dije a los locos que los veía ahí en la esquina, fumando, escabiando, “por qué no armamos una cooperativa de construcción, de herrería, vamos a hacer algo porque no da para estar así en cualquiera manguendo plata, haciendo algunas boludeces” (Venturuzzo, 2022).

La angustia de la falta de trabajo también afectaba la subjetividades de los ex trabajadores y trabajadoras del frigorífico que se habían quedado a vivir en el barrio. En el documental titulado “La Nueva York, una película del MTD Berisso” (2006), un vecino relata esta situación:

Si se pierde el trabajo se pierde mucho. Te deja un vacío, un reencor. Te resentís. Por las necesidades que aparecen, por la falta de salario. Tenés que pedir, tenés que dar la cara y

encima que das la cara (que cuesta mucho) tenés que decir gracias después. Eso duele. Además uno tiene su orgullo. En otro tiempo el que subía último pagaba el boleto de todos, hoy no se puede pagar el boleto de todos. La gente no puede pagar ni su propio boleto, anda en bicicleta. El que tiene, tiene poco y lo cuida y el que no, no tiene nada.

Estos testimonios permiten dar cuenta del rol central que tiene el trabajo como organizador de la vida cotidiana de las comunidades y cómo esa función repercute en las relaciones de comunicación de los sujetos en un territorio determinado. Siguiendo esta línea, la centralidad de lo laboral en las subjetividades puede leerse a través del testimonio de un ex trabajador del frigorífico Swift quien en una entrevista con la investigadora Eleonora Bretal cuenta que “algunos compañeros suyos optaron por suicidarse luego de quedar desempleados con el cierre fabril” (2014, p. 90).

Siguiendo esta línea, podemos afirmar que así como la pérdida de una fuente laboral en el territorio impacta directamente en las subjetividades de las y los trabajadores la creación de un nuevo espacio de trabajo también modifica la vida cotidiana de las comunidades habilitando nuevos actos comunicacionales que actualizan los lazos sociales.

Ejemplo de esto es la instalación en la calle Nueva York de la Nueva Terminal de Contenedores Tec-Plata, el emprendimiento portuario más grande de la historia argentina. Este proyecto comenzó a planearse a mitad de la década de 2000, en el marco de la gobernación de Daniel Scioli, como forma de generar en el Puerto La Plata un espacio de gestión y almacenamiento de productos de importación y exportación.

El emprendimiento se construyó sobre el espacio que hasta ese momento había sido la salida al río de la calle Nueva York y marcó el retorno de la inversión empresaria internacional en territorio ausente desde la época frigorífica. A su vez, también implicó la apertura de un espacio de trabajo formal en un barrio donde la mayoría de la población sobrevivía económicamente del empleo ocasional o los planes sociales.

La Terminal, ubicada en la finalización de la calle Nueva York, tiene construido más de 5.000 m² de edificios entre los que pueden nombrarse talleres de reparación, áreas para aduana, prefectura y caminos de acceso. Su desarrollo demandó una inversión de 415 millones de dólares (Revista Vial, 2014). De funcionar plenamente, el emprendimiento sería capaz de generar 500 empleos directos y otros 500 correspondientes a personal de los organismos de

control. Además, se estimaba que generaría alrededor de 2 mil empleos indirectos (Municipalidad de Berisso, 2014).

La instalación Tec-Plata generó significativos cambios en la vida cotidiana de la comunidad de la calle Nueva York. Mediante observaciones en el barrio y charlas informales con los y las habitantes realizadas por esta investigadora desde el 2009 hasta 2016, se pudo relevar un recurrente malestar en torno a la instalación de Tec-Plata en el territorio sostenido por la desaparición de los espacios verdes, los cuales fueron utilizados por el emprendimiento para sus instalaciones. En particular, los vecinos y vecinas explicaron que a partir de la construcción de la Terminal se habían eliminado dos plazas, una cancha de fútbol y una cancha de básquet que funcionaban en terrenos fiscales ubicados en la calle Nueva York. A su vez, todos los y las habitantes a quienes se consultó mostraron su molestia porque el emprendimiento bloqueó la salida del barrio al río, al que muchos lugareños y lugareñas se acercaban a pescar antes de que las tierras fueran cedidas para la construcción.

Por otro lado, el emprendimiento produjo en su etapa constructiva una importante expectativa laboral en una población ansiosa por empleo formal. Sin embargo, como explican Nicolás y Carlos, delegados sindicales de Tec-Plata en una entrevista realizada en 2016 por esta investigadora, los trabajadores y trabajadoras fueron seleccionados y seleccionadas por una consultora privada y la inscripción se realizó sólo por internet sin previa difusión en la comunidad de la calle Nueva York (Venturuzzo, 2022).

En esta línea, si bien el espacio fue inaugurado en el año 2014 nunca comenzó a funcionar plenamente y a principios de 2016, la empresa despidió al 90% de su planta (más de 100 trabajadores y trabajadoras).

Los despidos masivos generaron una importante organización de los empleados y empleadas quienes montaron una protesta sobre la céntrica avenida Montevideo de Berisso (a dos cuadras del comienzo de la calle Nueva York) y recibieron el apoyo de los vecinos y vecinas así como también de varias organizaciones políticas y sociales del barrio.

La experiencia del conflicto no solo impactó en la cotidianeidad de la comunidad de la calle Nueva York sino que también sirvió como condición para el surgimiento de una práctica articuladora entre los trabajadores y trabajadoras y los y las habitantes en relación a lo laboral

que tuvo como resultado, tal como señala Alemán: “la reactivación de lo sedimentado e inerte de lo social a partir de lo político” (2019, p. 48).

Reflexiones finales: articulaciones entre territorio, trabajo y subjetividades en la vida cotidiana de la calle Nueva York

A través de la lectura de los distintos discursos presentados a lo largo de la presente ponencia se buscó reconstruir desde la comunicación social la importancia del trabajo como articulador social. Para esto, se presentaron una serie de experiencias relacionadas a diversas prácticas de trabajadores y trabajadoras que habitaron el barrio calle Nueva York de Berisso en diversos momentos históricos.

A partir de allí, pudimos ver cómo la organización del trabajo tiene una importancia central en la construcción de subjetividades y cómo estas subjetividades despliegan diversos movimientos tácticos en la vida cotidiana que se presentan como resistencias específicas a la voluntad homogeneizante del capital.

En este camino, como pudimos observar, la función del Estado como regulador de las prácticas laborales deviene en un condicionante central a la hora de analizar la vida cotidiana de los sujetos trabajadores. Siguiendo esta línea, las experiencias presentadas nos permiten leer la importancia de estas relaciones en la emergencia de los procesos de comunicación social como condición de la emancipación.

Prácticas obreras como concurrir con hijos e hijas y dejarlos en la calle Nueva York a la espera del fin de la jornada como único modo de sostener la presencialidad en los frigoríficos a principios de siglo, disfrutar del consumo de bienes durante el peronismo, generar operaciones para evitar tener que delatar compañeros y compañeras durante la última dictadura o tomar trabajo por menor paga para quedarse sin ningún tipo de ingreso, permiten ver cómo el intento capitalista de individualizar lo laboral choca con la dimensión social del trabajo que caracteriza el hacer del sujeto.

Estos mecanismos tácticos surgen a través de actos de comunicación que tienen lugar en los contextos laborales dotando al trabajo como práctica regular y colectiva de una importancia central a la hora de abordar las relaciones entre subjetividades y vida cotidiana desde la comunicación social.

Bibliografía

Alemán, J. (2019). *Capitalismo. Crimen perfecto o Emancipación*. España: NED.

Archivo Histórico RTA S.E. (2016). “Historias de la Argentina secreta. Agonía y resurrección de Berisso” [Documental]. Recuperado de <https://bit.ly/2uLlt8Q>

Bretal, E. (2014). *La época de los ingleses, la época de los militares y la época del cierre: Representaciones y clasificaciones sociales de los ex – obreros del frigorífico Swift de Berisso*. [Tesis de Maestría en Ciencias Sociales]. Los Polvorines, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Carrera, J. (2021). La noción de resistencia cotidiana o ¿una vaga ilusión de autonomía? *Estudios de historia de España*, 23 (1-2), 297-326. En *Memoria Académica*. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.15266/pr.15266.pdf

Cassigoli Salamon, R. (2016). Antropología de las prácticas cotidianas: Michel de Certeau. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* ,48 (4). Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/chungara/2016nahead/aop3316.pdf>

Decreto 735/2005 (2005). “Declárase lugar histórico nacional a la calle Nueva York, en la ciudad de Berisso, desde la calle Valparaíso hasta la calle Alsina, eje principal del sitio comprendido entre el dock central y el canal Este de Puerto de La Plata”. Buenos Aires, 27/6/2005.

De Certau, M. (2000). *La Invención de lo Cotidiano I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

Fabris, R.H. (2011). *Berisso, mi patria chica*. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/61832/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gresores, G. (2003). Estatizaciones y reprivatizaciones en la industria frigorífica. Otra forma de rentabilidad industrial en el Swift de Berisso y el Santa Elena de Entre Ríos. En *Cuadernos del CIEA*, 1.

James, D. (2004). *Doña María: historia de vida, memoria e identidad política* Buenos Aires, Argentina: Manantial.

Klimaitis, J.; Semenas, A.; Borba, S.T. (2015). *Lituanos en Berisso 2*. Argentina: Kan sasana Printer.

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación (2015). *Responsabilidad empresarial en delitos de lesa humanidad. Tomo I*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.

MTD de Berisso (2006). “La Nueva York, una película del MTD Berisso” [película]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=rRyrBDgtp7M>

Municipalidad de Berisso (2014). [Entrada de web]. Recuperado de <http://bit.ly/1O3Rigs>

Municipalidad de Berisso (2016). “Historia de Berisso” [Entrada de web]. Recuperado de <http://berisso.gob.ar/ciudad-beta.php>

Rapisardi, F. (2015). *Anticanon de la identidad. Subjetividades "identitarias" sexo-genéricas y sus sentidos como heurística de la construcción hegemónica de la cultura argentina del siglo XX* [Tesis de doctorado]. La Plata.

Venturuzzo, D. (2022) *Bajo los adoquines, la playa. Lecto-escritura de las significaciones del trabajo en la calle Nueva York de Berisso (1871-2019)* [Tesis de doctorado] La Plata, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.